CHRIST MY REFUGE

O'er waiting harpstrings of the mind
There sweeps a strain,
Low, sad, and sweet, whose measures bind
The power of pain,

And wake a white-winged angel throng
Of thoughts, illumed
By faith, and breathed in raptured song,
With love perfumed.

Then His unveiled, sweet mercies show
Life's burdens light.
I kiss the cross, and wake to know
A world more bright.

And o'er earth's troubled, angry sea
I see Christ walk,
And come to me, and tenderly,
Divinely talk.

Thus Truth engrounds me on the rock,
Upon Life's shore,
'Gainst which the winds and waves
can shock,
Oh, nevermore!

From tired joy and grief afar,
And nearer Thee,—
Father, where Thine own children are,
I love to be.

My prayer, some daily good to do
To Thine, for Thee;
An offering pure of Love, whereto
God leadeth me.

CRISTO, MI REFUGIO

Por sobre las anhelantes cuerdas de
arpa de la mente, roza un lamento;
Grave, triste y dulce, cuyo compás
envuelve el poder del dolor,

Y despierta a una multitud de
pensamientos angelicales de alas
blancas
Iluminados por la fe, y exhalados en
canto embelesado con amor
perfumados.

Entonces Su dulce misericordia
develada, muestra las cargas de la
Vida, iluminadas.
Yo, beso la cruz, y despierto para
un mundo más brillante, conocer.

Y por sobre el furioso y turbulento
mar terrenal,
A Cristo yo veo caminar,
Y viene hacia mí; y tierna y
divinamente, habla.

Así la Verdad me asienta sobre la
Roca, a la orilla de la Vida,
Contra la cual, los vientos y las olas
¡chocar no pueden ya jamás!

Lejos del cansado gozo y de las
penas,
Y cerca de Ti –
Padre, donde Tus propios hijos están,
me encanta estar.

Mi oración es a diario hacer
algún bien para Ti, por Ti;
Ofrenda de Amor puro,
hacia donde Dios me conduzca a
mí.